

ESTHER MARTÍNEZ LUNA (coordinadora). *Dimensiones de la cultura literaria en México (1800-1850). Modelos de sociabilidad, materialidades, géneros y tradiciones intelectuales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Filológicas, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Facultad de Filosofía y Letras, 2018 (Historia de las literaturas en México-Siglo XIX, vol. I). xxxvi+508 pp.

Toda novedad editorial que busca acometer el estudio de la literatura con una mirada fresca y con rigor académico merece la atención en los espacios de discusión literaria; con mayor razón si se trata de un titánico esfuerzo colectivo, tanto de plumas jóvenes como de importantes maestros, cobijado por la Máxima Casa de Estudios y sus correspondientes centros letrados. El primer libro de esta labor grupal, *Dimensiones de la cultura literaria en México (1800-1850). Modelos de sociabilidad, materialidades, géneros y tradiciones intelectuales*, de la ambiciosa colección titulada “Historia de las literaturas en México”, ya se encuentra en librerías, esperando los sucesivos volúmenes.

Esta publicación, coordinada por la especialista Esther Martínez Luna, pretende ceñirse al convulso periodo de la primera mitad del siglo XIX, y digo que pretende porque en repetidas ocasiones, con mucha pertinencia y conocimiento, los colaboradores del libro regresan a los años anteriores, que corresponden a las últimas décadas del siglo XVIII; y, en otros casos, cuando así lo ameritan los distintos estudios, se hace referencia a las décadas posteriores a la etapa analizada. Todas estas digresiones y proyecciones resultan esenciales para comprender el umbral de un siglo que acumula constantes enfrentamientos tanto armados como literarios y políticos en la tribuna de las letras, pues, según sabemos, ambos terrenos estaban entrelazados.

El volumen no es un texto historiográfico común, pese a lo que puede sugerir el título de la colección, ya que no busca ofrecer una visión general y homogénea del campo literario, ni presenta de forma simplista o superficial a determinados protagonistas de las letras mexicanas a lo largo de los primeros cincuenta años del siglo XIX; se trata, más bien, de una obra constituida de diversos estudios que irrumpen de lleno en el corazón de su área de especialidad, tal y como proponía Rafael Sánchez Ferlosio en su apologetico ensayo de la monografía iniciática.

Así, el contenido de *Dimensiones de la cultura literaria en México...* está organizado con tres presentaciones iniciales por parte de las autoridades universitarias, que no hacen más que confirmar el carácter heteróclito de esta colección al reunir las diversas manifestaciones literarias producidas en México en diferentes lenguas y al rechazar, de este modo, la noción convencional de la literatura nacional, la cual, por lo general, margina los discursos periféricos. Enseguida se encuentra la esclarecedora e inteligente introducción de la coordinadora del volumen, quien se da a la tarea de preparar

al lector para comprender e interpretar el panorama literario del siglo XIX desde los horizontes de la propia época, con la intención de ayudar a despejar los prejuicios actuales sobre las letras de dicho periodo. En este sentido, la especialista explica cómo la literatura de aquel momento tenía una función claramente pedagógica, por lo que sus creadores se valían de múltiples géneros, en particular orales, para llegar a un mayor número de receptores. De esa forma, se entiende por qué la prensa, y no tanto el libro impreso, fue el soporte material por excelencia del siglo antepasado. La introducción se complementa con el ensayo de Laurence Coudart, “Los orígenes de la era mediática”, pues ofrece una visión general e informada de los principales periódicos que tuvieron un papel importante en la sociedad decimonónica.

A ambos textos los siguen diecisiete ensayos —de historiadores y estudiosos de las letras—, distribuidos en cuatro secciones: “Editores, impresos y agrupaciones”, que reúne las plumas de Cristina Gómez Álvarez, Laura Suárez de la Torre, Cathereen Coltters Illescas, Pablo Mora y Marco Antonio Campos; “Modelos de sociabilidad y formación del público lector”, con los innovadores trabajos de Beatriz Alcubierre Moya, Esther Martínez Luna y Martha Elena Munguía Zatarain; “Géneros Literarios”, que contiene textos más “tradicionales”, a cargo de Eliff Lara Astorga, Begoña Pulido Herráez, César Eduardo Cañedo, Felipe Reyes Palacios y Zyanya López Meneses, y la parte dedicada a la “Herencia clásica”, en la que participan Mariana Ozuna Castañeda, Javier Espino Martín y José Quiñones Melgoza.

Todas las colaboraciones vienen precedidas por imágenes *ad hoc* al siglo y a la temática, cuyas fichas técnicas se registran minuciosamente al final del volumen, luego del índice onomástico, el cual es necesario en estudios de esta naturaleza. Cabe destacar que la traducción y la tradición grecolatina se encuentran en todos los ensayos, ya que una literatura en formación siempre requiere de basamentos retóricos, históricos y culturales para erigir su propia república de las letras. Por ello, no basta con conocer qué textos se producían, también es importante saber qué textos leían los autores de la época, con el fin de comprender mejor la recepción de otras culturas y sus movimientos intelectuales.

Dimensiones de la cultura literaria en México... cuenta, además, con un apartado titulado “Discusión”, que contiene las repuestas a preguntas expresadas por cuatro estudiosos. Los textos son claros y se exponen en una suerte de cátedra magistral, cuyos responsables son: Leonardo Martínez Carrizales, María Luna Argudín, Germán Castro y María Rosa Palazón Mayoral. Por último, se incluye una necesaria cronología, a cargo de Gamaliel Valentín González, en la que no sólo se consignan los datos más relevantes de la bibliografía, la hemerografía, los protagonistas del campo literario y los acontecimientos culturales de México y del mundo, sino que está enmarcada por los sucesos políticos y sociales de los primeros cincuenta años del siglo XIX.

Si bien todo el volumen tiene interesantes y sustentadas investigaciones, quisiera destacar la propuesta de lectura de Cathereen Coltters Illescas, quien concibe los catálogos literarios de Eguiara y Eguren y de Beristáin de Souza como prototextos de historiografía literaria; asimismo, el trabajo “En busca del niño lector: trazas de la literatura infantil en el México independiente” de Beatriz Alcubierre Moya, quien ve los manuales de doctrina y las colecciones de fábulas como formas tempranas de literatura infantil, pero también, en otro nivel, como un genuino interés y esfuerzo por apropiarse del lenguaje de los niños, aunque sus fines sean la persuasión retórica, es decir, conmover y convencer.

Ahora bien, el punto de convergencia de los estudios reunidos en el libro que reseño es el marcado afán de edificación en todos los ámbitos letrados de la época, que se muestra en la incipiente búsqueda de la identidad nacional, la preocupación por formar mejores ciudadanos, la construcción de mercados editoriales, la creación de un público de lectores diverso y cautivo ante las novedades literarias. Sin duda, todos estos elementos propiciaron que las producciones se adaptaran a las nuevas exigencias sociales y culturales en una ruta de renovación de los contenidos periodísticos, lo cual provocó, asimismo, la subsecuente aparición de géneros, como los relatos de viaje, las novelas por entregas y la crónica de costumbres y espectáculos.

Finalmente, *Dimensiones de la cultura literaria en México (1800-1850). Modelos de sociabilidad, materialidades, géneros y tradiciones intelectuales* debe llamar la atención de la crítica y ser motivo de discusión en las aulas porque propone nuevas vías de interpretación gracias a las altas metas que se ha fijado el proyecto al que pertenece, a la perspectiva fresca —capaz de inyectar vitalidad a los cursos tradicionales de literatura— y por su carácter enciclopédico e informativo. Creemos que este libro abre caminos para el diálogo entre los lectores tanto especializados en asuntos académicos como para aquellos simplemente interesados en conocer más sobre la literatura mexicana de la primera mitad del siglo XIX.

Andros E. R. Aguilera
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
andros_aguilera@comunidad.unam.mx

